

CAMINANDO CON LA PALABRA

Domingo 1 Adviento Ciclo C. Diciembre 2 de 2018

LUCAS 21, 2-28.34-3

“...LEVANTEN LA CABEZA, YA LLEGA NUESTRA LIBERACIÓN”

Invocación al Espíritu Santo: Señor, regálanos la fuerza de tu Espíritu que nos da vida y esperanza en medio de tantas cadenas que nos oprimen.

PRIMER PASO...

CONOCER/LEER/BUSCAR
Abrir la puerta a la Palabra
¿Qué dice el texto?
(palabras, personajes, situaciones, sentimientos)
Hago preguntas al texto

SEGUNDO PASO...

AMAR/MEDITAR/ ENCONTRAR
Entrar en intimidad con la Palabra en relación con mi propia Realidad
¿Qué me dice a mí personalmente el texto?
¿Qué nos dice a nosotros el texto?
Leer con el corazón puesto en Dios y en su Proyecto para mi vida personal, familiar, social, comunitaria.

TERCER PASO...

SERVIR/ACTUAR/ SABOREAR
Le brindo un espacio a la Palabra en mi vida
¿Qué me pide el texto que haga?

PREGUNTAS DE COMPRENSIÓN

1. ¿Dónde habrán señales y cuáles son esas señales?
2. ¿Cómo hay que actuar al ver estas señales?
3. ¿De qué no hay que dejar que nuestros corazones se vuelvan insensibles?
4. ¿Cómo se verá al Hijo del Hombre?

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN Y FORMACIÓN

Pensemos en Familia y en Comunidad:

1. ¿Qué entendemos por la expresión “Hijo del Hombre”?
2. ¿Quién es este “Hijo del Hombre”?
3. ¿Qué son los signos de los tiempos y de los lugares?
4. ¿Cómo entender la expresión: “pónganse derechos y alcen las cabezas, que se acerca su liberación”?

Este texto pertenece al género literario apocalíptico, como el libro de la Biblia que lleva este nombre, este texto es un lenguaje que nos parece difícil de entender, pero que nos quiere expresar cómo podemos ver las situaciones de injusticia y opresión en la historia, y qué actitud debemos tomar ante estos signos. La invitación de este Evangelio es a mantenernos firmes y de pie, a la espera de una humanidad nueva, que viva la justicia en todos los niveles.

CUARTO PASO...

ALABAR/ORAR/AGRADECER
Hablo con Dios cara a cara, como quien habla entre amigos
¿Qué te digo ahora a ti, Señor?
Hacer una pequeña oración a Dios (acción de gracias, perdón, alabanza)

El Evangelio nos presenta las señales que vienen antes de un nuevo tiempo:

1. ¿Qué señales vemos hoy que son signos de destrucción?
2. ¿Cómo están apareciendo signos de esperanza hoy?



INDIGNACIÓN Y ESPERANZA

Una convicción indestructible sostiene desde sus inicios la fe de los seguidores de Jesús: alentada por Dios, la historia humana se encamina hacia su liberación definitiva. Las contradicciones insoportables del ser humano y los horrores que se cometen en todas las épocas no han de destruir nuestra esperanza.

Este mundo que nos sostiene no es definitivo. Un día la creación entera dará «signos» de que ha llegado a su final para dar paso a una vida nueva y liberada que ninguno de nosotros puede imaginar ni comprender.

Los evangelios recogen el recuerdo de una reflexión de Jesús sobre este final de los tiempos. Paradójicamente, su atención no se concentra en los «acontecimientos cósmicos» que se puedan producir en aquel momento. Su principal objetivo es proponer a sus seguidores un estilo de vivir con lucidez ante ese horizonte.

El final de la historia no es el caos, la destrucción de la vida, la muerte total. Lentamente, en medio de luces y tinieblas, escuchando las llamadas de nuestro corazón o desoyendo lo mejor que hay en nosotros, vamos caminando hacia el misterio último de la realidad que los creyentes llamamos «Dios».

No hemos de vivir atrapados por el miedo o la ansiedad. El «último día» no es un día de ira y de venganza, sino de liberación. Lucas resume el pensamiento de Jesús con estas palabras admirables: «*Levantaos, alzá la cabeza: se acerca vuestra liberación*». Solo entonces conoceremos de verdad cómo ama Dios al mundo.

Hemos de reavivar nuestra confianza, levantar el ánimo y despertar la esperanza. Un día los poderes financieros se hundirán. La insensatez de los poderosos se acabará. Las víctimas de tantas guerras, crímenes y genocidios conocerán la vida. Nuestros esfuerzos por un mundo más humano no se perderán para siempre.

Jesús se esfuerza por sacudir las conciencias de sus seguidores. «*Tened cuidado: que no se os embote la mente*». No viváis como imbeciles. No os dejéis arrastrar por la frivolidad y los excesos. Mantened viva la indignación. «*Estad siempre despiertos*». No os relajéis. Vivid con lucidez y responsabilidad. No os canséis. Mantened siempre la tensión.

¿Cómo estamos viviendo estos tiempos difíciles para casi todos, angustiosos para muchos, y crueles para quienes se hunden en la impotencia? ¿Estamos despiertos? ¿Vivimos dormidos? Desde las comunidades cristianas hemos de alentar la indignación y la esperanza. Y solo hay un camino: estar junto a los que se están quedando sin nada, hundidos en la desesperanza, la rabia y la humillación.

José Antonio Pagola

Tomado de: <https://www.gruposdejesus.com/domingo-1-adviento-c-lucas-2125-28-34-36/>



Parroquia Inmaculado Corazón de María

Los Curos, Mérida

Venezuela

Casa parroquial

Calle 6, Urbanización Los Curos, parte media.
Parroquia Civil : Osuna Rodríguez, Municipio Libertador, Mérida, Estado Mérida

Teléfono: (58) (0274) 2713038

Correo: levmiriam.org.ve@gmail.com

Blog: <https://lev-miriam.weebly.com/>